



PalamusicaUnderground.com | Noticias, entrevistas, reseñas y más de la música underground de Cuba

Edición: 09 de enero de 2017

- [1. Por el *hip hop* cubano, uno diferente](#)
- [2. El Criminal del Flow: ¿fenómeno o talento?](#)
- [3. Hay que defender la cultura *underground*](#)
- [4. Defendamos nuestra música por encima de lo foráneo](#)
- [5. Vamos a hacer un concierto... ¿así de fácil?](#)
- [6. Crítica del disco *CComo te dé la gana a ti* de Maquinaria Urbana & El Radikal](#)
- [7. La cartelera](#)

[1. Por el *hip hop* cubano, uno diferente](#)



Cuando uno lee las informaciones sobre el *hip hop* cubano, nunca aparece la imagen de la Agencia Cubana de Rap y esto es raro. Sé que muchos creen, piensan y desean una Cuba diferente, y entre esas diferencias de lo que es nuestro país actualmente y nuestro país futuro, es el poder de acción independiente, incluso, lo expresó Fernando Pérez en la presentación 200 de la revista Cine Cubano, el pasado diciembre de 2016.

Vamos a entrar en los vericuetos de esta realidad, a partir de lo que nos aporta la propia historia del *hip hop* cubano.

Es posible, dándole seguimiento a los debates de las redes sociales, llegar a concluir que fueron muchos los raperos de finales y principios de siglo que entendieron, como acto necesario, una institución para poder desarrollar, difundir, comercializar y distribuir los productos del *rap* cubano en nuestro país y el mundo. Ese constante diálogo llegó a los oídos que pudieron hacer posible la creación de la Agencia Cubana de Rap, pero eso que surgió en medio del gremio, fue pensado desde el actuar independiente de los que en aquel momento estuvieron envueltos como actuantes del extinto movimiento de *rap* y *hip hop* cubano; con todo lo que esto implicaba en aquel entonces y que Rodolfo Rensoli sea quién hable y lo exprese para entenderlo mejor.

Por supuesto que este actuar independiente en el que se formó la idea, nada tiene que ver con el actuar de un ser humano, artista por demás, cuando está comprometido a través de la firma de un contrato, sobre todo si tenemos en cuenta que estas prácticas a partir de contratos, eran las que se usaban para que una

persona fuera dueño de otra en tiempos de la esclavitud; del mismo modo que nada tiene que ver este actuar independiente con las personas que organizaban, estructuraron y modelaron el *hip hop* cubano, tal y como lo conocemos en la actualidad, con sus aciertos y desaciertos. Si tenemos en cuenta que para el momento de creada la Agencia, para nada iban a ser ellos, por el simple hecho de cómo funciona la estructura y la política en nuestro país.

Cuando analizamos estos hechos y tomamos el punto de partida en las diferencias entre el modo de funcionar del sistema político-económico del Capitalismo y el Socialismo, nos percatamos que en el primero, de forma independiente, las personas pueden crear una empresa, siempre y cuando, paguen el impuesto de esta. Por tanto, esto implica que debes tenerlo bien organizado, bien concebido, bien estructurado para poder mantenerlo, de lo contrario fracasa y desaparece, como han desaparecido y desaparecen muchísimas empresas cotidianamente en el mundo capitalista. En el segundo caso, es el Estado quien autoriza, según el objeto social que defiende el proyecto, de igual forma paga un impuesto, aunque resulta in-transparente a los ojos de los pobladores de dicha sociedad, por la forma en que funciona la comunicación, divulgación y la propaganda del país, y mantenerla depende de políticas que siempre cambian según el estado de la institución y la manera en que esta evoluciona. Para este segundo caso, también depende de los sujetos implicados que la dirigen, aunque en apariencias no lo parezca, y esto vuelve complicado su manejo, porque prácticamente TODO depende de quién esté a cargo de dicha entidad, que siempre será del Estado, ante los ojos de la sociedad.

Estas son razones básicas por la cual las personas y/o habitantes de Cuba, sobre todo los jóvenes, deseamos un cambio. Ahora bien, si no tuvimos nunca las bases estructurales de la institución que queríamos, ¿sobre qué vamos a sentar las bases del cambio que deseamos?

Este razonamiento, lógico, por demás, hace pensar y analizar algunos textos y entrevistas publicadas en esta misma revista, en las que muchos raperos expresan que están muy molestos y descontentos con la Agencia Cubana de Rap, pero que a su vez desean pertenecer a ella, porque los ampara legalmente para hacer su trabajo y cobrar por el mismo. Lo que hace que llegue a preguntarme nuevamente y con una frase bien cubana: ¿Te peinas o te haces papelillos?

Tan real como aquella frase antigua tergiversada tras la realidad revolucionaria del 59: “la realidad te hace parir hijos mulatos”. Estamos en un actuar mestizo, pero reflexionando este mestizaje desde el criterio del maestro Rogelio Martínez Furé en cuanto al mulato, estamos en un actuar CASTRADO y este actuar CASTRADO está signado por el desconocimiento, la dualidad a la que hemos estado expuesto durante tantos y tantos años.

Si queremos un *hip hop* cubano diferente y vivir en una isla estructuralmente diferente, somos nosotros los primeros que debemos pensar diferente. Por tanto, hasta que este pensamiento no cambie y seamos capaces de ver en la fuerza de la comunidad tras un mismo interés: HIP HOP CUBANO, nunca podremos cambiar la realidad a nuestro alrededor y la premisa para esto es el estudio constante de lo que somos y cómo nos comportamos, ese yin-yang, blanco-negro, luz-oscuridad que siempre está presente en todo cuanto hacemos.

Por tanto, creo que la Agencia Cubana de Rap nunca ha sido nuestro gran problema, creo que somos nosotros mismos los incapacitados (sin mal entendimiento de la frase) de entendernos entre nosotros y saber cómo hacer que funcionen nuestros proyectos, para avanzar en pos de un desarrollo sostenible y equilibrado. De este mismo modo, lo hemos perdido todo, incluso, hemos perdido nuestra coherencia, si es que en algún momento la tuvimos. Porque como tal somos seres independientes, los unos de los otros, sin necesidad de luchar por la idea de una independencia a partir de que alguien te la dé o te la firme en una ley y/o contrato.

2. El Criminal del Flow: ¿fenómeno o talento?



Cuando se está cerca de él se siente la energía que gravita a su alrededor, y qué decir cuando toma micrófono en mano y deja salir la explosión que es su voz. Isaac Torres Frómata, El Criminal del Flow, artista con una experiencia de 17 años en el movimiento del *hip hop*, y contando. Nos permitió acercarnos para ver que se trata, en su interior, de un artista, aunque fuerte musicalmente, natural, humilde, sincero y espontáneo cuando de *rap* se trata; y que por sobre todas las cosas, ama el movimiento underground.

PMU: ¿Desde cuándo comenzaste a hacer *rap*?

Isaac: Bueno, yo comencé en el año 1999, en Alamar, Habana del Este. Fui casi fundador del grupo Explosión Suprema, o sea, fui el tercero en entrar en él, porque inicialmente eran Etián y Reynol. Los tiempos en que La Habana era la capital del *rap*, de los festivales, y todas las *gozaderas* eran allí. Primero, eran nacionales y luego, se convirtieron en internacionales. Actualmente, estoy realizando un disco con David D'OMNI en sus estudios, un disco individual, porque en Cuba quedamos Etián y yo. Etián que está aquí y ellos también tienen sus proyectos, aunque hacemos algunos juntos de vez en cuando. Reynol que está en España, y Mikki Maiki Flow, éramos los cuatro que conformábamos Explosión Suprema.

PMU: ¿Cómo se te ocurrió, o descubriste que podías cantar de la manera en que lo haces?

Isaac: Mira, eso es una cosa loquísima, te voy a contar. Al principio, me decían La Avispa, como en los muñequitos de Voltus 5, porque tenía la voz así, muy similar. Entonces, un día en una de las grandes peñas que existieron en Alamar, en La Chusmita, que por ahí pasaba todo el mundo y ese día nos tocaba cantar cuatro temas, decidimos no hacer las letras, sino que cada uno se metiera en su historia. Y yo me puse a cantar como si fuera una bruja, como la voz de la Avispa, y a raíz de eso se me acercaron y me dijeron que por qué no la seguía echando así, me gustó, y fue entonces que me quedé con el fenómeno este. Además, me siento bien con ello porque me hace exteriorizar las cosas que llevo más dentro, uno siempre busca su lugarcito por dónde sacarlas.

PMU: Has recorrido un largo camino en el movimiento del *rap*. ¿Qué crees que le falte al actual movimiento?

Isaac: Yo lo que veo es que este género, además de género, es una forma de vida y fluctúa mucho, porque está en constante movimiento, respira solo. Es como cuando uno se hace un electrocardiograma, que sube y baja. Lo que hace mucha falta ahora es unirse. De cierta forma, hemos logrado que las personas se independicen de la Agencia de Rap, lo que es un bien, porque es como un tumor que conllevó a que los raperos se separaran un poco, por aquello de que: bueno pertenezco a algo institucionalizado, tú no estás y yo sí estoy. Hasta que un día quisieron suspender los Puños Arriba y entonces, todo el mundo se unió a dar el *berro* por el bien común, y eso es lo que hace falta, todo el mundo convertirse en una *piña* y echar para adelante. Para mí, lo que principalmente se necesita entre nosotros es eso. Independientemente de otras cosas que hacen falta como el apoyo de las instituciones, de la televisión, considero que es un género que tiene que respirar por sí solo.

El Criminal del Flow, que andaba de visita por Santa Clara brindando su talento y arte, no podía, antes de concluir nuestra conversación, dejar de emitir su opinión sobre su experiencia con el público santacolareño, y estas fueron sus palabras: “¡Lo máximo!, me ha trasportado para atrás, cuando se respiraba desde el corazón. Es una vibra súper genial, hasta el punto que ayer me subí a improvisar, cosa que yo nunca había hecho... no tanto improvisar, sino más bien a decir cómo me sentía. Nunca había estado en Santa Clara y la aceptación y sinceridad del público me conmovieron”.

Esperemos que esta no sea la única visita que nos brinde este criminal del flow que podamos seguir disfrutando en vivo de su fuerte lírica, muchas veces más.

3. Hay que defender la cultura *underground*



A lo largo de la historia, los movimientos sociales han venido acompañados por una corriente creativa a modo de manifiesto cultural, aquella que ha permanecido oculta, paralela a los círculos oficiales, es la que ha permitido transmitir los mensajes de protesta y crítica social.

Para muchos, el *hip hop* en la actualidad y de manera general, solo tiene pasado porque los antiguos pilares de su cultura han pasado al *mainstream* (corriente popular), dejando de ser *underground*. Hoy es común que el *break dancer* forme parte de compañías

profesionales de baile, el artista del grafiti viva cómodamente de la cotización económica de sus obras en importantes galerías de arte, el DJ trabaje profesionalmente marcando el ritmo de las pistas de alguna discoteca y vendiendo sus discos, y también es usual que el *rap* inunde todos los géneros musicales, perdiendo de esta manera su original esencia crítica y social al plegarse a las leyes del mercado musical actual.

Para que se comprenda el fenómeno actual, en un principio, la cultura del *hip hop*, mayoritariamente, partía de una creencia profundamente social; una forma de cultura propia que permitía una constante evolución de la persona, la cual intentaba superarse a sí misma, sin competencias por vender más.

El *rap*, por lo general, se ha encasillado y estandarizado según parámetros meramente comerciales. A mi modo de ver, eso es lo que en la actualidad ha envenenado la mente de los jóvenes valores de hoy día. Es preocupante que el *hip hop* haya dejado de ser rebelde y contracorriente, en gran parte del mundo y para muchos artistas del género, para convertirse en un estilo más a favor de la propia corriente.

Lo principal, y tiene que ser una máxima, es conocer las raíces fundacionales de los movimientos *underground*, la cultura, el baile, el estilo. Antes que nada, hay que decir que muchas personas confunden el término *rap* con el de *hip hop*, y ahí es donde empiezan los problemas de entendimiento generacional. El *rap* forma parte del *hip hop*, y el *hip hop* es la cultura entera, todo el movimiento compuesto por la música, el baile, y el arte, en este caso, mayormente grafiti.

Muchos jóvenes y no tan jóvenes raperos son solo eso: raperos, no están integradas en modo alguno a la cultura del *hip hop*, y ni siquiera escuchan a los grandes de todos los tiempos; sus paradigmas son los peores ejemplos que se puedan tener, los raperos más comerciales, los más populares, los que más ostentan.

En Cuba hay ejemplos de ambas partes, sobre todo hay excelentes exponentes que afrontan de manera contestataria, abundando críticamente los males sociales que aquejan nuestra sociedad imperfecta, abanderados de la verdad, su verdad, y son perseguidos y controlados todo el tiempo; sus producciones independientes sin ningún sello discográfico oficialista recorren la isla y el mundo, y esos son los verdaderos exponentes de una cultura que para muchos está a punto de la extinción.

Quizás por no ser MC, ni DJ, ni productor del movimiento, algún lector pudiera pensar que no soy una voz autorizada para hablar del tema, pero puedo asegurar que estoy completamente identificado con la causa y la hago mía, por mis más de 10 años moviéndome, de una manera u otra, dentro de los movimientos *underground* en Cuba. Durante este tiempo he estado observando la escena, manteniendo contacto con todo tipo de artistas, con muchos de los cuales, incluso, he llegado cultivar amistad. He visto muchos procesos desde muy cerca, pero siempre con la suficiente distancia por no estar directamente implicado. Así que por eso y otros motivos, muchas veces me pregunto por qué al *hip hop* no se le toma en serio como movimiento cultural, y por qué no se llega más allá de ciertos límites. Las razones serán incontables, y

parten desde los propios intereses de los artistas, las dificultades de promoción y sobre todo, que no estarán jamás acorde con los ideales de las compañías discográficas. Pienso que dos son las opciones viables: te mantienes fiel a los ideales del verdadero *hip hop* de manera *underground*, o haces concesiones comerciales alejándote de los principios de la cultura.

No quiero ser repetitivo, pero en estos momentos hay un punto de la Isla, en la parte oriental de Cuba, donde la cultura *hip hop* está transitando hacia cómo debe ser: una voz de las comunidades. En la ciudad de Holguín, el trabajo sostenido de un grupo, ya no pequeño, de artistas de diferentes manifestaciones y generaciones se han unido en torno a unos ideales bien definidos. Fuera de las instituciones oficiales que establecen parámetros y sentimientos de autocensura, ellos llegan a los lugares menos atendidos por las instituciones culturales, con sus propuestas contestatarias y reflexivas, y allí muestran además de su talento, la verdadera esencia de la cultura *hip hop* con sus pilares fundamentales. Artistas que se han convertido en verdaderos promotores culturales, emisarios de un mensaje de paz y amor, denunciando duramente y sin temores los problemas que afectan al cubano de a pie.

Ojalá este movimiento, que empieza a tomar fuerza en Holguín, se generalice en toda la Isla, porque así sí podremos decir, como versa una canción de Philips Flow: “el *hip hop* no ha muerto.”

4. Defendamos nuestra música por encima de lo foráneo



Julio César Fernández Cruz es un virtuoso del saxofón. Este talentoso músico fundó hace varios años, junto a Teo Barrios, la peña Black&White, aunque ese proyecto no fructificó. Su música fue incomprendida y el espacio cancelado sin explicación oficial alguna. Tras mucho bregar, Julio César se integra a la peña Soul Train, que se presenta todos los domingos a las siete de la tarde, en el restaurante La Nota. En una de esas ocasiones, Julio Cesar conversó con PMU:

“Mi primer acercamiento al arte fue a través de la pintura. Estudié en San Alejandro, fui alumno de Tomas Sánchez, pero a los seis meses lo dejé para hacerme músico. Al final, me gradué de nivel elemental en la escuela Alejandro García Caturla. Tiempo después integré la orquesta Willy Montes y los Elefantes de la Salsa. Mis influencias provienen de Augusto Bocalandro, Fausto Papetti, Nicolás Reinoso, Kenny G, Najee, Dave Koz y Grover Washington Jr.”.

El saxofonista hace una pausa y prosigue: “Además, soy director del cuarteto Son Metales y solista instrumentista; toco los siete saxofones, aunque el tenor es el de mi preferencia. El *latin jazz* no es mi fuerte, no es mi línea. Dios no me dio el don de la digitación rápida, pero sí me gusta mucho la onda de la modulación y meterle sentimiento a la música. Cuando estoy encima del escenario, me transporto hacia un mundo mágico.

Mi repertorio es variado, desde música tradicional cubana, bolero, son, hasta la balada *pop*, *rock* y los ritmos de la década de los 60. Lo que más me gusta hacer es la música instrumental ligera. Siempre trato de complacer al público. Cuando me presento con regularidad, procuro estrenar un número o dos, cada semana. Es muy difícil encontrar en Cuba un público que asimile esos ritmos foráneos. Este trabajo es duro hasta con los extranjeros, porque hay que darles un tratamiento un poco invasivo, ofrecerles su música con nuestro estilo, a lo cubano. Esa es una fórmula que utilizo y me ha dado muy buenos resultados”.

“La carrera musical lleva dedicación por muchos años y un gran esfuerzo diario para que los instrumentistas logremos el perfeccionamiento en nuestro trabajo”, prosigue Julio Cesar. “Mi vida ha sido difícil porque siempre se me han cerrado las puertas, a pesar del talento que dicen que tengo. Quizás ha sido mi forma de ser, porque soy un libre pensador y cuando veo las cosas mal hechas, las combato.

No me gusta trabajar con *backgrounds* ajenos, todos me los hago yo. Me gusta escoger los instrumentos que voy a usar e interpretar mis propios arreglos de los *covers*, tratando siempre que los temas se acerquen mucho a los originales. Hago instrumento por instrumento, pista por pista, e intento que suenen igualitos. Fue tanto mi interés, que sacrifiqué un cuarto de la casa para convertirlo en mi estudio y allí les grabo a los amigos. En la música instrumental, la repetición del estribillo hace que la canción se vuelva tediosa y soy muy cuidadoso con eso”.

De su manera de componer salta a conversar sobre el espacio donde toca: “El Soul Train, que se realiza en La Nota, es un espacio maravilloso, existe libertad plena de creación. Aquí no rendimos cuentas a nadie, lo que hacemos lo dicta la preferencia del público. Lugares como este no abundan en La Habana y lo defenderemos a capa y espada. Antes de esto, me pasé como ocho meses sin tocar en público, porque no encontraba el espacio adecuado a mis intereses. Tengo mucho que ver con Teo Barrios, a quien acompaño en esta cruzada musical. Nuestro mayor éxito es el tema ‘Cartas Amarillas’, popularizado por el gran intérprete español Nino Bravo, ese clásico siempre nos queda muy bien.

Te comento que he buscado dónde presentarme y en más de una ocasión los directores artísticos me han dicho que no pueden incluirme, porque no toco reggaetón ni soy humorista, o si lo van a hacer es con la condición que la mitad de lo que yo gane se lo tengo que dar a ellos. Eso sucede con bastante frecuencia, pero nunca me he rendido a sus exigencias, prefiero no tocar. Los medios de difusión masiva también nos han dado la espalda, todo se une en contra nuestra. Los dirigentes de este país tienen que comprender que los artistas *underground* también tenemos derecho de competir en la escena cubana.

Lo que genera dinero es lo que se está promocionando. Se divulga muy poco lo que nos identifica como cubanos. Un caso aislado es el programa de televisión Sonando en Cuba, no me gustó por varias cosas internas que conozco, pero tengo que reconocer que fue un paso de avance para la música en nuestro país. Fue una buena estrategia para inculcarle a la juventud el amor por nuestras verdaderas raíces”.

Sobre el tema de la cubanidad, Julio Cesar sigue argumentando: “Algún día volveremos a ser cubanos, porque lo hemos dejado de ser para convertirnos en no se sabe qué. Siempre digo que defendamos nuestra música por encima de lo foráneo. Debemos contrarrestar la popularidad del reggaetón, porque es una cosa que no se sabe de dónde vino, ni quién la inventó, y lo único que trae es chabacanería y malos hábitos. No te digo que lo censuren, porque estaríamos cayendo en lo mismo que nos han hecho a nosotros. Lo que tenemos que hacer es buena música para ofrecérsela a los jóvenes y así tengan de dónde escoger. El cubano necesita mirar hacia el futuro, saber qué sucede, y no andar a tientas y a ciegas”.

Hace otra pausa y finaliza: “Los especialistas ya no hablan de grupos antológicos como Reyes 73, La Orquesta de Música Moderna, Irakere y Opus 13, infinidades de orquestas que existían cuando en Cuba había que hacer música de verdad. Las hemos olvidado y ahora nos lamentamos”.

5. Vamos a hacer un concierto... ¿así de fácil?



La falta de espacios y oportunidades para los músicos independientes es algo común. Tras darle vueltas en la cabeza al resultado de varios conciertos en los que he sido parte del equipo organizativo, decidí escribir este artículo dirigido en especial a los músicos, que en su mayoría, son quienes organizan este tipo de eventos. No soy especialista en el tema, pero sí he tenido que documentarme para hacer uno que otro trabajo y al final, algo se acaba aprendiendo.

Cuando decimos *concierto* debemos estar conscientes de la producción musical y artística que llevará detrás.

No pasa nada por querer tocar en vivo, al fin y al cabo eres músico, pero en realidad, ¿tienes en cuenta los

pros y los contras cuando tienes la oportunidad de hacerlo?

Si se quiere dejar un buen sabor de boca y hasta repetir en algún otro momento, tienes que hacer un buen trabajo, incluso desde el mismo momento que tengas la idea. Como organizador debes tener en cuenta una serie de puntos, pero solo expondré los que para mí no puedes pasar por alto.

1. Elige un buen equipo de trabajo

Hacer un concierto no es algo de 3 días, debes hacer gestiones, la lista de invitados, revisar lo que van a cantar... y tú solo no puedes hacerlo, así que necesitas un equipo que te apoye en las tareas. Busca gente en la que confíes y define la labor de cada uno, esto hará el trabajo más fácil. Eso sí, no pretendas que alguien haga algo importante para lo que no está preparado. No hay nada peor que un improvisado en una actividad que requiere conocimiento y experiencia. Pongamos un ejemplo: si tienes un representante y por algún motivo está disponible, no le des la responsabilidad de diseñar el guión del espectáculo. Esta tarea es de un director artístico o productor musical. OJO, en la industria de la música, productor ejecutivo y productor musical no es lo mismo. El primero es el responsable financiero del proyecto, mientras el último es quien se ocupa de todo lo que tiene que ver con la música.

2. Sé un buen líder

Si trabajas en equipo, debes hacerlo a tiempo completo. Si necesitas hacer cambios, ten en cuenta la opinión de los demás, o por lo menos comunícaselo a tiempo. Puedes perder credibilidad como líder si haces cambios a última hora, sin que el resto del equipo lo sepa. Tampoco es buena idea decir cada 5 minutos que eres el director o el jefe, eso todos lo saben de antemano y puedes llegar a contrariar a tu equipo. No te olvides de controlar las tareas con medida; no es bueno preguntar a cada segundo: ¿cómo está todo?, ¿qué falta?, ¿ya hiciste esto? Con esto puedes hacer que alguien no realice bien su trabajo y luego, cuando algo no salga bien, querrás pedir cuentas.

3. Selecciona un buen lugar

A veces, el lugar para presentarte deja mucho que desear, así que ten cuidado en este aspecto. No es el fin del mundo si te demoras en conseguir un espacio mientras garantices un lugar agradable a la vista de tus invitados, así podrás asegurar que repitan en otra ocasión.

4. Piensa bien a quién vas a invitar como músico

No invites a alguien solo por llenar agujeros. En el caso de hacer un concierto enfocado a un tema específico, mira a ver quién se apega a las características. Si el concierto es dedicado a la discriminación de género, no haces nada con un trovador cantando un tema político. Pero no te excedas, tampoco te vas a pasar una hora hablando de lo mismo. Piensa qué canciones pueden funcionar, aunque no hablen directamente del tema. Por este motivo es bueno conocer el repertorio de tus invitados y si no, siempre puedes preguntarles. Lo que sí tienes que garantizar, por encima de todo, es la calidad de los artistas que van a participar. Haz audiciones, ensayos, revisa con tiempo los temas que van a interpretar; todo lo que hagas con respecto a esto está más que justificado. No dejes que “el hambre de micrófono” de los otros influya sobre ti a la hora de tomar decisiones. Recuerda que eres quien está al frente y es tu reputación lo que está en juego.

5. Prepárate bien

Visto el punto anterior, no te abandones. Tú también necesitas estar preparado, si no lo estás, no hagas nada, así de simple. Nuevamente, es tu reputación lo que estás apostando y si el material que vas a mostrar no tiene calidad, puedes correr el riesgo de quedarte sin público. Y por supuesto, trata de tener un repertorio variado y amplio, sabemos que siempre hay temas que se pegan más que otros, pero escuchar lo mismo una y otra vez puede resultar tedioso.

6. Calidad es mejor que cantidad

Hacer un buen concierto es mejor que dos que queden más o menos. No porque puedas realizar estos eventos todos los meses, quiere decir que sea buena idea. Si no haces algo bueno, puede que la próxima vez alguien te diga que no, o en el peor de los casos, no quieran trabajar más contigo.

Para concluir, sabemos que nadie es perfecto y todos cometemos errores, pero se trata de aprender de ellos, no de repetirlos. A todo aquel que cuente con la oportunidad y el presupuesto para hacer un concierto, hágalo como se debe, o por lo menos, déjese la piel para que todo quede lo mejor posible. Al final, verá como el esfuerzo es recompensado.

6. Crítica del disco *Como te dé la gana a ti* de Maquinaria Urbana & El Radikal



Maquinaria Urbana & El Radikal

Como te dé la gana a ti

Calificación: 4 / 5

El 2014 pareció ser un año de esfuerzo y empeño para Maquinaria Urbana y MC El Radikal, pero también uno de triunfo. Ello lo demuestra la acometida de este trabajo fonográfico, porque *Como te dé la gana a ti*, título del álbum, es puro *hip hop*, ¡y *hip hop* del bueno!

Compuesto de 12 pistas y bajo la producción general de HumoH DJ, los artistas lograron concretar desde Matanzas un disco perfectible, como cualquier trabajo, pero que resalta entre otros puntos por ser orgánico y bien estructurado.

A priori despierta curiosidad en la contraportada del disco que el *tracklist* (lista de temas) esté encabezado por un Intro, y que también incluya un Interludio y un Outro de despedida. ¿Sería esa decisión de la autoría un pretexto por engrosar la duración del fonograma o el mero uso de un recurso de moda? Sucede que se ha convertido, durante los últimos años, en una tendencia frecuente, aunque pocos artistas realmente le dan un uso pertinente. *Como te dé la gana a ti*, sin embargo, echa mano de este medio para dotar de sentido, y hasta teatralidad o dramaturgia, pudiera decirse, a la experiencia.

Mientras la primera mitad del disco muestra un acento más rebelde, crítico e incisivo, luego del “Interludio” el tono cambia con temas más humanos, desenfadados e irreverentes.

En el ámbito temático, el disco contiene letras agudas de denuncia y crítica social que no pueden faltar en un trabajo de este tipo, pero también explora inquietudes de los autores, toda vez que afloran tópicos como la ambición, la perseverancia, amor de madre y pareja, entre otros que logran enriquecer el contenido de las canciones. A lo anterior pudiera añadirse la capacidad de Maquinaria Urbana y El Radikal para cuadrar estrofas y estribillos, de crear rimas pegajosas que por demás evocan imágenes vigorosas y despiertan intensos estados de ánimo. Algo que se agradece, teniendo en cuenta que uno de los principales reclamos al género sea precisamente que sus artífices, más allá de rapear, sepan escribir.

Ejemplarizantes son los temas “[El día que yo muera](#)”, “[Después](#)” y “Un pedazo de mí”, propuestas muy personales e intimistas dentro del disco. La primera, una utopía *post mortem* que versa sobre muerte y realización personal. La segunda, un himno acerca de la superación de obstáculos y una oda al propio *hip hop*. La tercera, pues probablemente la más íntima del trío, salpicada de ecos de añoranza y nostalgia.

No es ninguna noticia que las producciones independientes pueden llegar a sorprender por la calidad de

su factura, y producciones como esta demuestran que no se necesita de la oficialidad de las casas disqueras para hacer buenos trabajos y curtir el género. *Como te dé la gana a ti*, sin llegar a ser ningún referente, hace los deberes en cuestión de sonido.

Musicalmente el disco está bien apuntalado y tiene buenas maneras, por cuanto sus creadores se las arreglaron para hacer de cada *track* una pieza particular y distinguible para el oído. En ese sentido, digamos, el fonograma tiene personalidad.

Mención especial merecen “Roña con tinta”, una de las pistas mejor producidas, y “Crackqu3a”, un tema enérgico, que si quedaban dudas, es la esencia misma de buen *hip hop*.

Destaca también “Pingueros”, aunque no por las razones correctas. Es este uno de los puntos débiles de este trabajo musical. Lenguaje soez y chabacano de lado (es sabido que es uno de los vicios del género), la canción no aporta nada al conjunto y adolece de un trasfondo prejuicioso, machista, heterocentrista y con dejes homofóbicos. Defendamos el espíritu contestatario y libre del estilo *underground*, pero consideremos, además, que no se concibe a estas alturas un discurso que fomente valores negativos o discriminatorios.

Otra de las canciones que pasan sin penas ni glorias dentro de este álbum es “El cansancio del camino”. Con un soplo de optimismo como mensaje principal, apenas y queda en eso, en un soplo. No brilla ni luce, casi sobra.

Con todo y eso, el binomio de Maquinaria Urbana y El Radikal supone una bocanada de aire fresco y una inyección de fuerza. Es placentero disfrutar de la química y compenetración musical del dúo.

En efecto, *Como te dé la gana a ti* es un mensaje de empoderamiento, uno que está presente más de una vez a lo largo del material. Para fieles seguidores, así como desentendidos, este es un disco bien pensado con el potencial de agrandar a las masas. Deja una puerta abierta. Si próximos trabajos de estos autores alcanzan al menos este nivel... ¡vamos por buen camino!

Temas:

1. Intro (Producción Prófugo 264)
2. Is the War (Producción HumoH DJ)
3. Pingueros (Producción Prófugo 264)
4. [El día que yo muera \(Producción El FIFHA\)](#)
5. Roña con tinta (Producción El FIFHA)
6. Candela hasta que arda Troya (*Featuring* El Rebelde & MC Yandry) (Producción Prófugo 264)
7. Interlude (Producción Prófugo 264)
8. El Cansancio del camino (Producción El FIFHA)
9. Crackqu3a (Producción El FIFHA)
10. [Después \(Featuring Prófugo & El Omaro\) \(Producción El FIFHA\)](#)
11. Un pedazo de mi (Producción HumoH DJ)
12. Outro (Producción HumoH DJ)

[7. La cartelera](#)

15 de enero 2017: Peña Onda Retro, con Teo Barrios, Kuban Blues, Julio Montoro, Alex Benítez y Guido Rolando, en la paladar La Nota, ubicada en calle 36 entre 23 y 25, Municipio Playa, La Habana, a las 6:00 p.m.

15 de enero 2017: Concierto Alternarte, con invitados Guerrilleros Urbanos, Hip Hop De Barrio, El Analista, El Tanque, Cool Kid, Academia, Adictos, David D'OMNI y más, en la Plataforma Circular del Sandino, Santa Clara, Villa Clara, a las 8:00 p.m.

20 de enero 2017: Peña la Santa Rima, con El Analista, Cool Kid, Rafa El Gatillo y Guerrilleros Urbanos, en El Mejunje, sito en Calle Marta Abreu y Juan Bruno Sayas, Santa Clara, Villa Clara, a las 6:00 p.m.

07 de febrero 2017: 3ra Edición de la Jornada de Hip Hop, Potaje Urbano, Que te gusta y bien, del 7 al 10 de febrero, en Colón, Matanzas.

23 de febrero 2017: Festival de Hip Hop con Solda2 Razo e invitados, del 23 al 25 de febrero, en la Casa del Joven Creador, ubicada en Calixto García entre Prado y Aguilera, Guantánamo.

[Envíanos información de un evento](#)

[Palamúsica Underground \(PMU\)](#) es una revista dedicada a los creadores, artistas y fans de la escena musical underground cubana. Cada semana publicamos noticias y análisis de la escena underground, entrevistas con artistas independientes y cobertura de los últimos eventos underground por toda la Isla en nuestra página digital www.palamusicaunderground.com. También les ofrecemos críticas de discos, una cartelera de eventos, galerías de fotos, descargas gratuitas de canciones y guías útiles para músicos independientes. ¡Visítanos en la web hoy!

Para recibir las últimas noticias de PMU en tu buzón de correo, [suscríbete a nuestro boletín electrónico aquí](#) o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por mensaje de texto (SMS) de los próximos eventos de la escena underground cubana, [suscríbete a nuestro servicio de SMS aquí](#).

Si eres artista o fan y deseas contribuir a PMU con tus noticias o artículos originales, [puedes contactarnos aquí](#) o escribirnos a pmu@palamusicaunderground.com. También nos interesan tus comentarios, opiniones, sugerencias, preguntas y solicitudes. ¡Tu participación es bienvenida!